

*IN MEMORIAM*

SIMON COLLIER Y FRANÇOIS-XAVIER GUERRA

---

Han fallecido, a edad temprana, dos grandes académicos y buenos amigos del Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile. Ambos fueron, además, profesores en nuestro programa de doctorado. Nos referimos a Simon Collier y François-Xavier Guerra.

Simon Collier nació en Harpenden, Hertfordshire, en 1938. Estudió Historia en la Universidad de Cambridge, doctorándose en Trinity Hall. Durante los años en que preparaba su Ph.D. vivió en Chile por un tiempo relativamente prolongado, haciéndose un discípulo de Eugenio Pereira Salas. Desde entonces quedó enamorado de nuestro país, el que decía era “su segunda patria”. Su libro *Ideas y política de la Independencia chilena, 1810-1833*, que derivó de su tesis doctoral, es considerado un clásico para estudiar el período. Después escribiría, junto con William Sater, un manual de la historia de Chile republicano, el que apareció primero en inglés y luego en castellano en años recientes, siendo uno de los mejores que existen. Durante sus vida académica, primero en la Universidad de Essex (1965-1991) y luego en la Vanderbilt University en EE.UU., publicó varios artículos y reseñas sobre nuestro país. Al momento de sus muerte, el 20 de agosto de 2003, tenía terminado un libro sobre el gobierno de José Joaquín Pérez, llenando un vacío existente en nuestra historiografía sobre el siglo XIX.

Fue además Director del Departamento de Historia en la última universidad. El año 2000 recibió del Estado chileno la orden Bernardo O’Higgins en el grado de “Comendador”, y era Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Historia, a cuyas sesiones no dejaba de asistir cuando venía a Chile. Pero nuestro país no era su único interés en América Latina. En 1985 fue coeditor de la *Cambridge Encyclopaedia of Latin America and the Caribbean*. Fue también una autoridad en el tango y su cultura. Su biografía de Carlos Gardel es notable, y escribió además, junto con la investigadora argentina María Susana Azzi, el libro *Tango* y otra biografía, la de Astor Piazzola. En verdad era uno de los grandes conocedores del tema.

Simon Collier venía a Chile casi todos los años y su última actividad entre nosotros fue un curso de doctorado, dado en nuestra Universidad, el primer semestre del año 2002. Tenía aquí innumerables amigos y todos están de acuerdo en sus cualidades de gran bonhomía, generosidad, humor fino y agudo, así como de sus dotes de entretenido y culto conversador, siempre dispuesto a ayudar. Su aspecto era absolutamente británico: siempre con ropa muy elegante y de buen gusto, la que llevaba a veces un tanto descuidada... a lo Cambridge.

Su repentina muerte sorprendió a todos, incluso a su familia. Pero posiblemente él ya la veía venir –aunque nunca lo demostró–, pues finalmente se produjo debido un cáncer generalizado. El deceso es una pérdida para todos quienes tuvimos el gusto de conocerlo.

François-Xavier Guerra, hijo de padre gallego y madre nacida en Chile, pero de ascendencia vasca y asentada en España en sus niñez, nació en Vigo el 27 de noviembre de 1942 e hizo estudios escolares y universitarios (Geología) en España. Sin embargo, muy joven, emigró a Francia donde cambió su vocación por la del estudio e investigación de la historia. Algunos años después adoptaría la nacionalidad francesa. Obtuvo un Doctorado de Estado en la Universidad de París I bajo la dirección de François Chevalier, titulado *Le Mexique: de l'Ancien Régime a la Revolution*, aparecido en francés en 1985 y traducido al castellano por el Fondo de Cultura Económica.

La obra es un estudio de la historia de México desde un punto de vista político-social, haciendo énfasis en la época de la Revolución. Usó métodos relacionados con la prosopografía y el estudio de las sociabilidades, pues sostiene que el poder político, más que de las ideologías en pugna entonces (que califica de “imaginarios”), dependía de las redes sociales y los contactos familiares entre grupos. Influido por Agustín Cochín, François Furet y Pierre Rosanvallon, además de Chevalier, la obra recibió buena crítica en general. Pero también tuvo detractores, el más destacado, Alan Knight. Nombrado profesor titular de Historia de América Hispana en París I, en remplazo de su maestro Chevalier, quien jubiló, pudo ejercer una gran influencia sobre los estudiantes franceses y latinoamericanos que pasaron por su seminario. Después escribiría diversos libros y artículos. Quizá el más importante *Modernidad e independencia: ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, publicado en 1992. Llegó a ser una figura conocida mundialmente.

Firmemente católico, se le consideró de tendencia conservadora, aunque innovador y original en sus tesis. Era asimismo un brillante expositor y, como hombre, generoso en ayudar a todos; a los que pensaban como él pero también a los que no lo hacían. Vino a Chile varias veces, donde tenía parientes, y escribió artículos que aparecieron en libros publicados en nuestro país, particularmente por la Fundación Mario Góngora. Dejó aquí muchos amigos.

Como la de Collier, la partida de Guerra es una pérdida académica y humana muy sensible para toda América Latina y para los chilenos.